

YO SOY EL SEÑOR TU DIOS

Por Barbara Samuel

Primera Parte: Un Tesoro Especial

Quiero empezar con una fundamental reflexión sobre nuestra gran salvación, la cual es una relación única que tenemos ahora con Dios. Hermanos, ¡continuemos declarando que no tenemos una religión, sino una relación con Dios, por la Obra de la Cruz de Cristo! Al recibir a Cristo y Su Obra de la Cruz, no solo llegamos a conocer a Dios como el Creador del universo, sino también en una relación especial con el hombre, porque Él se ha dado a conocer al hombre.

Es interesante ver el uso de las palabras en Génesis 1 y 2, cuando se habla de Dios. En Génesis 1 es Dios - ELOHIM, el Todopoderoso que creó el universo.

- Génesis 1: 1, *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”*
- Génesis 1: 5, *“Y llamó Dios a la luz día y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y la mañana un día.”*
- Génesis 1: 6, *“Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.”*
- Génesis 1:10, *“Y llamó Dios a lo seco tierra, y a la reunión de las aguas mares, Y vio Dios que era bueno.”*

Este es el Dios que creó la creación natural. Pero en Génesis 2, cuando forma al hombre, Su Nombre cambia; Él es ahora el SEÑOR DIOS - JEHOVÁ.

- Génesis 2: 4, *“Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos,”*
- Génesis 2: 7, *“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.”*
- Génesis 2: 15, *“Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.”*
- Génesis 2: 16, *“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer;”*

Esta es la Existencia Misma que se revela y que se da a conocer; este es Su Nombre en una relación muy especial con el hombre – Su Nombre con el pueblo que ha redimido. Así que Él no solo es el Dios de la creación, sino el Redentor; y continúa dándose a conocer a nosotros – a un pueblo que Él ha traído a Sí Mismo, no solo como una creación natural, sino como algo especial para Él, para SU corazón. En las escrituras vemos que Jehová era Su Nombre en relación con la redención del pueblo del pacto que Él sacó de Egipto. El nombre Jehová es el Nombre de Dios, que hizo Pacto con el hombre.

Como muy a menudo decimos, es importante que lleguemos a ver las cosas desde la perspectiva de Dios, que es eterna y espiritual, en vez de solo ver las cosas desde la perspectiva corta, temporal, y carnal del hombre. Y Dios es siempre fiel a Su perspectiva, y siempre obra de acuerdo con lo que a Él le agrada.

Es increíble para mí ver que Dios, el Dios de todas las cosas, el Creador del universo, quisiera un pueblo que tuviera una relación especial con Él, porque ¡quería darse a conocer! Y es importante que lo comprendamos. Si bien a veces podemos experimentar una emoción al ver una puesta de sol preciosa, o la espectacular creación del reino

animal, Dios nunca se ha dado a conocer plenamente por la creación natural. Por la creación natural podemos ver la obra de Sus manos, pero Su Naturaleza y Carácter, Su corazón y mente no son plenamente conocidos por medio de eso. Pero Él había planeado darse a conocer al pueblo que Él llamó a una relación especial con Él. Dios no se da a conocer por un árbol, no tiene Su plena expresión en las cosas naturales; pero Él quiere darse a conocer y tener Su expresión en nosotros – la creación que Él ha hecho en Cristo Jesús.

Ahora, veamos el tipo de esto en el Antiguo Pacto como el Israel natural, que fue redimido por la sangre del Cordero y los sacó de Egipto y de la esclavitud. Pero es importante que comprendamos que Dios no solo los sacó - ¡Él los introdujo en SÍ MISMO! ¡Y esto es impresionante!

- Éxodo 19: 3-6, *“Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: ⁴ Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. ⁵ Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. ⁶ Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.”*

Esta es la perspectiva celestial de Dios, Su plan eterno. Él destruyó a sus captores, y luego los tomó sobre alas de águila, y no los introdujo en una tierra física, sino en Él Mismo. Esta es una visión muy importante de la salvación, a la que tenemos que llegar – Dios NO solo nos saca del infierno, del mundo, de los problemas – Dios nos saca para introducirnos, NO “en un mejor lugar”, sino ¡EN ÉL MISMO! Y si ellos obedecían Su voz y guardaban Su Pacto (Como Jehová-Dios de Pacto que se dio a conocer a ellos), entonces ¡serían Su especial tesoro sobre todos los pueblos! Dios dijo que no solo los haría un grupo de sacerdotes de su propia nación, sino que serían en Él un reino de sacerdotes y una nación santa. Esto implicaba que serían un tesoro especial de gran riqueza. ¡Este pueblo sería propiedad personal de Jehová! Ahora, este pueblo no había sido redimido de la esclavitud, por su bondad, sino que lo redimió por Su amor, y por tanto Él sería fiel a ese amor, por ese pueblo. Tenemos que entender, que si bien hay tremendos beneficios para nosotros, todo lo que Dios hace es por Él y para Él.

Lo que quiero que veamos es el corazón de Dios, porque no estamos hablando de un pueblo que quiere llegar a conocer a Dios. No, Él es el que decide, Él es el que quiere, y por tanto ese pueblo es atraído a Él – a una relación, a una unión, a una habitación. Y a veces cuando pienso en esto ¡es abrumador para mí! El Todopoderoso, el todo perfecto, el eterno Dios de toda la creación, decidió en Su corazón que quería habitar en un pueblo. Esto se formalizó bajo el Antiguo Pacto por medio del Tabernáculo de Moisés.

- Éxodo 25: 8, *“Y harán un santuario para Mí, y habitaré en medio de ellos.”*

Y quiero subrayar una vez más, para que lo tengamos claro: “El Dios eterno decidió tener su morada en un pueblo.” Él no deseaba vivir entre árboles, ni darse a conocer por medio de una puesta de sol, sino vivir realmente en un pueblo, que sería un tesoro especial para Él – como un reino de sacerdotes y una nación santa a Jehová. Ahora, bajo el Antiguo Pacto siempre hubo un “sí”, una condición – “Si ustedes obedecen Mi voz... Si siguen mis mandamientos...” Esto era así porque eran especiales para Él. Les dio Su Nombre, habitó en medio de ellos, para que lo dieran a conocer en la tierra. Habían sido llamados y separados de todos los otros pueblos de la tierra para Su propósito – para ser Su pueblo.

Veamos estas gloriosas escrituras, que nos muestran los pensamientos de Dios hacia Su pueblo. ¡Serían diferentes de todos los otros pueblos de la tierra!

- Deuteronomio 14: 1-2, *“Hijos sois de Jehová vuestro Dios; no os sajaréis, ni os raparéis a causa de muerto. ² Porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra.”*

Notemos que Dios es siempre fiel a Su propio Nombre, Nombre que Él le había dado a ese pueblo, porque quería que ellos vivieran en esta relación, y que lo dieran a conocer en la tierra.

- Deuteronomio 26: 18-19, *“Y Jehová ha declarado hoy que tú eres pueblo suyo, de su exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos; ¹⁹ a fin de exaltarte sobre todas las naciones que hizo, para loor y fama y gloria, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho.”*

Todo esto se debe a la relación, a la que ellos habían sido traídos.

- Salmos 135: 4, *“Porque JAH ha escogido a Jacob para sí, a Israel por posesión suya.”*

Notemos que es Dios quien escoge, y ellos no son solo un tesoro especial, son SU tesoro especial.

Todo esto fue establecido en el Antiguo Pacto con el Israel natural como tipo, pero todo esto hablaba más allá de un pueblo natural. Hablaba de un pueblo que Jehová redimiría en Sí Mismo por la sangre del Cordero – Su Hijo en la Cruz. Recordemos que el plan eterno de Dios sería cumplido en Su Hijo por la Obra de la Cruz, y nosotros estamos viviendo en el cumplimiento de todo lo que Dios planeó.

- Tito 2: 14, *“quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.”*

Este pueblo especial es la Iglesia – los creyentes que han venido por la Cruz, y han sido introducidos a una relación con Dios bajo el Nuevo Pacto. Esto NO es lo que vamos a ser algún día, sino lo que Dios ya ha hecho que seamos en Cristo.

- 1 Pedro 2: 9-10, *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; ¹⁰ vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.”*

Vemos aquí el cumplimiento del propósito de Dios en relación a Su pueblo – SU pueblo. Y la palabra “especial” en el Griego significa, “ser más allá de lo usual, especial, propiedad de uno.”

Amigos, somos especiales, porque ¡Somos Suyos! Él nos ha hecho Suyos por la obra de la Cruz, y esta es la relación que tenemos ahora con Dios a través de Cristo - ¡En Él como Suyos! Selah.

Segunda Parte: Redimidos en Él.

Veamos otro aspecto que analiza esta gloriosa y única relación que ahora tenemos con Dios a través de Su Hijo. Jesús dijo en Juan 14: 6, *“Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por Mí.”* Esto no es solo conocer a Dios como Creador, sino

conocerlo como Jehová, el Señor Dios que está en Pacto con un pueblo por la obra de la redención. Y esta es una palabra que necesitamos comprender, porque es la base de nuestra salvación. Esta es una verdadera relación personal, porque Dios deseaba un pueblo en Él y que fuera especial para Él.

- Hemos leído Éxodo 19: 5-6, *“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. ⁶ Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.”*

Esto es lo que Dios deseaba, y fue consumado mediante la redención por la Cruz de Cristo – Dios atrajo a un pueblo a Sí Mismo. Desde nuestra perspectiva, pensamos generalmente de la salvación, como un Dios que perdona nuestros pecados y nos da otra oportunidad, pero desde la perspectiva de Dios se trata de traer a todo un pueblo a Él y Él dándose a conocer a ese pueblo.

Esto es lo que la Obra de la Cruz ha logrado. Apocalipsis 5: 9-10, habla de lo que Dios ha hecho.

- *“Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; ¹⁰ y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.”*

Jesús es el Cordero de la redención y por Su muerte en la Cruz ha traído a un pueblo para Sí. Recordemos que la base de nuestra redención NO es lo que nosotros hacemos, sino lo que el Hijo de Dios ha hecho en la Cruz, y es por esto que debemos tomar nuestra salvación en serio.

- 1 Pedro 1: 17- 20, *“Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; ¹⁸ sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, ¹⁹ sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ²⁰ ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros,”*

La “religión” no nos salva, ¡Solo la sangre de Cristo puede hacerlo! Es lo que Dios había planeado, y es lo que el Hijo de Dios ha hecho en la Cruz. Ahora, al saber el precio de nuestra redención, ¡esto tiene que afectar la forma sobre cómo pasamos el tiempo en la tierra!

- 1 Corintios 6: 19-20, *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? ²⁰ Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”*

El precio de su redención fue la muerte del Hijo de Dios en la Cruz. Al venir a esta tierra en la forma de carne de pecado e ir a la Cruz, Él pagó el precio de la redención, cosa que ningún hombre habría podido pagar, ni cumplir satisfactoriamente las demandas de Dios en este sentido. Él dejó la gloria que tenía con el Padre para poder traer a muchos hijos a esa misma gloria – a una relación con Dios que nosotros no habríamos podido alcanzar por nosotros mismos. En esta comprensión debemos vivir nuestras vidas cada día.

Es importante que comprendamos que por la Sangre del Cordero – Su propio Hijo, Dios redimió a un pueblo para ser de Su propiedad. Ahora este pueblo es Suyo y no solo sería Dios de los cielos y Dios de la creación natural, sino Él sería Su Dios.

- 2 Corintios 6: 16-17, *“¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. ¹⁷ Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré.”*

Este pueblo, el redimido, es el lugar donde Dios desea habitar. Y quiero subrayar cómo esta relación personal de redención es: “Yo seré SU DIOS y ellos serán MI PUEBLO”. 1 Pedro 2: 10 dice que no solo son un pueblo, sino ahora son el pueblo de Dios. ¡En una relación de pacto con el Señor Dios! ¡Y Dios guarda Su Pacto! Siempre podremos confiar en esto.

Una y otra vez en la escritura, Dios les recuerda el Pacto que Él ha hecho con ellos y la fidelidad de Su Pacto, requiriendo al mismo tiempo que ellos también sean obedientes a dicho Pacto. En la escritura vemos esta descripción como Sion – el supremo pensamiento de Dios respecto Su pueblo, que vive en relación con Él. Hablar de Sion es algo glorioso, porque es Su pueblo y es para Su satisfacción – lo que Él deseaba.

- Salmos 132: 13-14, *“Porque Jehová ha elegido a Sion; la quiso por habitación para sí. ¹⁴ Este es para siempre el lugar de mi reposo; aquí habitaré, porque la he querido.”*

Esto es lo que Dios escogió, porque deseaba relacionarse con SU propio pueblo. Aquí es donde Él encuentra Su descanso.

Como hemos dicho, el tipo de esto es el Israel natural, en las escrituras. Sabemos que esto comenzó con el “llamado” que Dios le hace a Abram, empezando en Génesis 12, para que saliera de su país y fuera a una tierra que Él le mostraría; pero esto habla realmente de un pueblo que sería traído a Sí Mismo. La tierra de Canaán es como la plenitud, la gran victoria, la prosperidad, la paz...pero el pueblo de Dios no solo iba a entrar en una tierra natural, sino en una relación con Dios, como su Dios y ellos como Su pueblo, para dar a conocer dicha relación en la tierra.

Es precioso ver como las escrituras hablan de este Dios personal; pero no solo Dios, sino el SEÑOR NUESTRO DIOS. Veamos algunos ejemplos:

- Deuteronomio 1: 10, *“Jehová vuestro Dios os ha multiplicado, y he aquí hoy vosotros sois como las estrellas del cielo en multitud.”*
- Deuteronomio 1: 21, *“Mira, Jehová tu Dios te ha entregado la tierra; sube y toma posesión de ella, como Jehová el Dios de tus padres te ha dicho; no temas ni desmayes.”*
- Deuteronomio 1: 30, *“Jehová vuestro Dios, el cual va delante de vosotros, él peleará por vosotros, conforme a todas las cosas que hizo por vosotros en Egipto delante de vuestros ojos.”*

A la nación de Israel siempre se le recordaba que Dios no solo era su Dios, sino que ellos eran Su pueblo – implantados en Él.

- Deuteronomio 4: 20, *“Pero a vosotros Jehová os tomó, y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis el pueblo de su heredad como en este día.”*

Siempre les recordaba que Él los había librado de Egipto.

- Deuteronomio 5: 6, *“Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre.”*

El que los redimió de Egipto es “EL YO SOY”. Recordemos que cuando Dios estaba listo para redimir a Israel de Egipto, Moisés le preguntó que cuál era Su Nombre.

- Éxodo 3: 13-15, *“Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? ¹⁴ Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. ¹⁵ Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.”*

YO EL QUE SOY, SOY SU DIOS - ¡El que te redime! Él no solo es, el que es, sino el que actúa – Él es el que los va a redimir. Esto iba a ser una gran seguridad para ellos, y debe ser una gran seguridad para nosotros también. Él es el que todavía actúa en nombre de Su pueblo.

Así que ahora que Dios ha redimido un pueblo para Sí, Él continúa actuando con ellos en esta relación, y requiere que caminen siempre en este entendimiento; no es solo que hayan sido sacados, sino que han sido redimidos para Él. “Pacto”, significa un acuerdo – ambas partes tienen un acuerdo y funcionan en el mismo entendimiento, si permanecen en el Pacto y ven los beneficios de dicho Pacto.

- Deuteronomio 7: 6-11, *“Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. ⁷ No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; ⁸ sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto. ⁹ Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones; ¹⁰ y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago. ¹¹ Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas.”*

Todo esto viene del amor de Dios, de Su corazón, y por este amor Él permanecerá fiel a Su Pacto con Su pueblo. El deseo serio del corazón de Dios es que lleguemos a conocer al SEÑOR NUESTRO DIOS, y que seamos obedientes a la relación a la que nos ha traído. Dios en las escrituras siempre le recuerda a Israel lo que Él hizo para redimirlos de Egipto. Moisés les recordó Sus grandes hechos, y los llamó a ser obediente.

- Deuteronomio 29: 2-6, *“Moisés, pues, llamó a todo Israel, y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que Jehová ha hecho delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto a Faraón y a todos sus siervos, y a toda su tierra, ³ las grandes pruebas que vieron vuestros ojos, las señales y las grandes maravillas. ⁴ Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír. ⁵ Y yo os he traído cuarenta años en el desierto; vuestros vestidos no se han envejecido sobre vosotros, ni vuestro calzado se ha envejecido sobre vuestro pie. ⁶*

No habéis comido pan, ni bebisteis vino ni sidra; para que supierais que yo soy Jehová vuestro Dios.”

Dios quería que ellos lo conocieran – para que experimentaran plenamente el YO SOY SU DIOS.

- Deuteronomio 29: 10-13, *“Vosotros todos estáis hoy en presencia de Jehová vuestro Dios; los cabezas de vuestras tribus, vuestros ancianos y vuestros oficiales, todos los varones de Israel; ¹¹ vuestros niños, vuestras mujeres, y tus extranjeros que habitan en medio de tu campamento, desde el que corta tu leña hasta el que saca tu agua; ¹² para que entres en el pacto de Jehová tu Dios, y en su juramento, que Jehová tu Dios concierta hoy contigo, ¹³ para confirmarte hoy como su pueblo, y para que él te sea a ti por Dios, de la manera que él te ha dicho, y como lo juró a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.”*

Dios quería establecerlos como un pueblo para Él. Este es el deseo de Dios, y es lo que la obra de la Cruz ha hecho. Ahora, nosotros no estamos viviendo en este tipo, pero sí en el cumplimiento de éste, por tanto ahora podemos experimentar todas las bendiciones de esta relación única a la que Dios nos ha traído – por la redención. Él es NUESTRO DIOS, y nosotros somos Su pueblo. ¡Qué seamos obedientes a nuestro Dios!

Tercera Parte: Llamados Por Su Nombre.

Durante estos días hemos estado considerando la gloriosa Verdad de que Dios ha determinado tener un pueblo para Sí. Este es un pueblo que Él ha redimido, y es un tesoro especial para Él. Esto se ve en tipo en el Israel natural. Moisés cantó sobre esto.

- Deuteronomio 32: 9- 15, *“Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó. ¹⁰ Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad; lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como a la niña de su ojo. ¹¹ Como el águila que excita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas, ¹² Jehová solo le guió, y con él no hubo dios extraño. ¹³ Lo hizo subir sobre las alturas de la tierra, y comió los frutos del campo, e hizo que chupase miel de la peña, y aceite del duro pedernal; ¹⁴ Mantequilla de vacas y leche de ovejas, con grosura de corderos, y carneros de Basán; también machos cabrios, con lo mejor del trigo; y de la sangre de la uva bebiste vino. ¹⁵ Pero engordó Jesurún, y tiró coces (Engordaste, te cubriste de grasa); entonces abandonó al Dios que lo hizo, y menospreció la Roca de su salvación.”*

La porción del Señor es Su pueblo. Él los encontró, los guió, y los guardó como a “la niña de Sus ojos” – como el enfoque de Su objetivo, que lo satisfizo. ¡Qué glorioso es entender lo que nos ha dado! Porque es lo que Él deseaba. Hizo cosas maravillosas a favor de ellos, pero lo abandonaron y no lo estimaron como la Roca de su Salvación. Sabemos que hubo una real y trágica consecuencia para Israel, porque no lo honraron como su Dios, como el que los había redimido.

Es importante que comprendamos que Su Dios, el que los libró, no solo hizo grandes cosas por Su pueblo, sino que Él les dio SU NOMBRE, y tenían que dar a conocer Su Nombre en la tierra. Esta era la idea de Dios al darle el nombre “Israel” a un pueblo. ¿Recuerdan que después que Jacob luchó con el ángel de Jehová, le cambió su nombre por Israel?

- Génesis 32: 28, *“Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”*

La palabra hebrea “Israel” significa “él gobernará con Dios”. Jehová Dios estaría con este pueblo, y Su poder y Nombre se vería en ellos. Este fue un compromiso especial que le hizo Dios a Su pueblo. En Números 6 vemos la bendición a Israel.

- Números 6: 23-27, *“Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel, diciéndoles: ²⁴ Jehová te bendiga, y te guarde; ²⁵ Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia; ²⁶ Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz. ²⁷ Y pondrán mi nombre sobre los hijos de Israel, y yo los bendeciré.”*

Dios dijo: “Pondré Mi Nombre” sobre los hijos de Israel porque son Míos - ¡Mi especial tesoro! Yo los bendeciré. Esta relación abarca todos los aspectos de Su Nombre – EL YO SOY EL QUE SOY, el Pacto de Jehová Dios estaría actuando en ellos. Pero debemos entender que Su Nombre no es un título - ¡Es Su verdadera esencia, la plena sustancia de quién es Él! Esto no es por lo que ellos son en sí mismos, sino porque ellos son Suyos, y son llamados por Su Nombre, porque ¡Él los conoce como SUYOS! Y Su Nombre es el compromiso de Dios con ellos, y su garantía. Veamos lo que Dios le dice a Israel.

- Deuteronomio 28: 9-14, *“Te confirmará Jehová por pueblo santo suyo, como te lo ha jurado, cuando guardares los mandamientos de Jehová tu Dios, y anduvieres en sus caminos. ¹⁰ Y verán todos los pueblos de la tierra que el nombre de Jehová es invocado sobre ti, y te temerán. ¹¹ Y te hará Jehová sobreabundar en bienes, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, en el país que Jehová juró a tus padres que te había de dar. ¹² Te abrirá Jehová su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado. ¹³ Te pondrá Jehová por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos de Jehová tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas, ¹⁴ y si no te apartares de todas las palabras que yo te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra, para ir tras dioses ajenos y servirles.”*

El Dios que los redimió los estableció como un pueblo santo para Él, y todos los pueblos de la tierra les temerían, porque el Nombre de Jehová estaría en medio de ellos. Por tanto le daría maravillosas bendiciones a Su pueblo, para que a través de ellos se diera a conocer la grandeza de Su Nombre en la tierra.

- Josué 2: 9-11, *“Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país ya han desmayado por causa de vosotros. ¹⁰ Porque hemos oído que Jehová hizo secar las aguas del Mar Rojo delante de vosotros cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes de los amorreos que estaban al otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, a los cuales habéis destruido. ¹¹ Oyendo esto, ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra.”*

Al estar en medio de ellos – como Su Dios, Rahab reconoció que el Señor su Dios jera Dios! Israel tenía el poder de Dios y era el testimonio en la tierra de quién era este Dios. Y todo lo que hizo Dios con Israel fue por SU NOMBRE – Él se había comprometido Consigo Mismo, que Él era para con Su pueblo y que sería siempre fiel a Su Nombre.

- 2 Samuel 7: 22-26, *“Por tanto, tú te has engrandecido, Jehová Dios; por cuanto no hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído con nuestros oídos. ²³ ¿Y quién como tu pueblo, como Israel, nación singular en la tierra? Porque fue Dios para rescatarlo por pueblo suyo, y para ponerle nombre, y para hacer grandezas a su favor, y obras terribles a tu tierra, por amor de tu pueblo que rescataste para ti de Egipto, de las naciones y de sus dioses. ²⁴ Porque tú estableciste a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; y tú, oh Jehová, fuiste a ellos por Dios. ²⁵ Ahora pues, Jehová Dios, confirma para siempre la palabra que has hablado sobre tu siervo y sobre su casa, y haz conforme a lo que has dicho. ²⁶ Que sea engrandecido tu nombre para siempre, y se diga: Jehová de los ejércitos es Dios sobre Israel; y que la casa de tu siervo David sea firme delante de ti.”*

Notemos el uso del término “Jehová Dios”. Este es Jehová el que redime y que obra en Su pueblo – aquellos que Él ha redimido para Sí, como Suyos. Ellos tenían que dar a conocer Su Nombre. ¡Dios había confirmado este pueblo para Sí – como Su Dios! Quiero que consideremos cuán importante y consolador es esto. Este pueblo no tenía que hacer nada en sus propias fuerzas o voluntad. Su Nombre y Su Vida estaban con ellos, y solo tenían que honrar Su Nombre, y todo les saldría bien.

Quiero que comprendamos esto, porque Dios ESCOGE poner Su Nombre ahí, comprendiéndose con ellos; y no es porque el pueblo intentara “usar Su Nombre” como lo hacemos nosotros, sino porque Dios determinó poner Su Nombre ahí – esto es lo que le complace.

- Deuteronomio 12: 5, *“Sino que el lugar que Jehová vuestro Dios escogiere de entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre para su habitación, ése buscaréis, y allá iréis.”*
- Deuteronomio 12: 11, *“Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para poner en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, las ofrendas elevadas de vuestras manos, y todo lo escogido de los votos que hubiereis prometido a Jehová.”*

Dios mismo se buscó un lugar para poner Su Nombre. Y esta es la razón por la que Israel tenía que destruir todos aquellos lugares donde otros dioses eran honrados.

- Deuteronomio 12: 1-4, *“Estos son los estatutos y decretos que cuidaréis de poner por obra en la tierra que Jehová el Dios de tus padres te ha dado para que tomes posesión de ella, todos los días que vosotros viviereis sobre la tierra. ² Destruiréis enteramente todos los lugares donde las naciones que vosotros heredaréis sirvieron a sus dioses, sobre los montes altos, y sobre los collados, y debajo de todo árbol frondoso. ³ Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y sus imágenes de Asera consumiréis con fuego; y destruiréis las esculturas de sus dioses, y raeréis su nombre de aquel lugar. ⁴ No haréis así a Jehová vuestro Dios,”*

Notemos que Dios deseaba que Su Nombre habitara ahí continuamente, y la morada de Su Nombre definió a ese pueblo; de esa manera ellos llegaron a ser conocidos por Su Nombre. Algo maravilloso encontramos al final del libro de Ezequiel. Cuando todas las cosas de la ciudad de Dios se ponen en orden y se miden conforme a la mente de Dios, todo llega a ser conocido por Él.

- Ezequiel 48: 35, *“En derredor tendrá dieciocho mil cañas. Y el nombre de la*

ciudad desde aquel día será Jehová-sama.”

El Señor está aquí. Creo que este es uno de los problemas del cristianismo de hoy día. En vez de permitir que Su Nombre nos defina, mantenemos nuestro propio nombre, nuestra propia reputación, y colocamos nuestro nombre en actividades y ministerios en vez del Suyo. Así todo se transforma en “mi obra”, “mi iglesia” o “mi unción”, en vez de la Suya. Tenemos que tomar esto muy seriamente, porque el Señor está en medio de Su pueblo continuamente, y Su Nombre está en medio de él, Él sigue funcionando entre ellos, por amor de Su Nombre.

Esta es la seguridad que Él le dio a Israel sobre Su lugar, Su Nombre, y Su pueblo.

- 2 Crónicas 7: 12-16, *“Y apareció Jehová a Salomón de noche, y le dijo: Yo he oído tu oración, y he elegido para mí este lugar por casa de sacrificio. ¹³ Si yo cerrare los cielos para que no haya lluvia, y si mandare a la langosta que consuma la tierra, o si enviare pestilencia a mi pueblo; ¹⁴ si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra. ¹⁵ Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar; ¹⁶ porque ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre.”*

Este es el todo con respecto al lugar (El Templo en tipo). Quiero que veamos cómo esta promesa de Dios es tan personal para con Su pueblo. Los ojos y el corazón de Dios estarán perpetuamente en “aquel lugar” donde Su Nombre habita. ¡Qué glorioso compromiso Dios ha hecho con Su pueblo y Él no es hombre que mienta o no cumpla!

Y todo lo que tenían que hacer era honrar Su Nombre y ser fieles a su Dios, pero sabemos que Israel no lo hizo. Ellos deseaban otros dioses, querían hacer “sus propias cosas”. Esto trajo nefastas consecuencias para ese pueblo, pero Dios siempre permaneció fiel a Su Nombre, y siempre lo hará.

- 2 Timoteo 2: 13, *“Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo.”*

El Señor Dios envió a Sus profetas al pueblo y lo llamó a que regresara a Él, y explicó a través de Ezequiel, por qué Él trataría con Israel de la manera como lo haría.

- Ezequiel 36: 16- 23, *“Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¹⁷ Hijo de hombre, mientras la casa de Israel moraba en su tierra, la contaminó con sus caminos y con sus obras; como inmundicia de menstruosa fue su camino delante de mí. ¹⁸ Y derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra; porque con sus ídolos la contaminaron. ¹⁹ Les esparcí por las naciones, y fueron dispersados por las tierras; conforme a sus caminos y conforme a sus obras les juzgué. ²⁰ Y cuando llegaron a las naciones adonde fueron, profanaron mi santo nombre, diciéndose de ellos: Estos son pueblo de Jehová, y de la tierra de él han salido. ²¹ Pero he tenido dolor al ver mi santo nombre profanado por la casa de Israel entre las naciones adonde fueron. ²² Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado. ²³ Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy*

Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos.”

Debemos entender que Dios no se compadeció de ellos, porque estaban pasando un tiempo terrible; Él tuvo piedad por SU SANTO NOMBRE – por amor a Su Santo Nombre Él se movería y continuaría obrando entre Su pueblo. Él mismo santificaría Su propio gran Nombre donde Él lo había puesto – en Su pueblo. Entonces los paganos sabrían que Él era el Señor. Amigos, la obra en nosotros, es justamente como Él la hizo en el Israel natural, en el Antiguo Pacto por AMOR A SU NOMBRE, porque somos su pueblo y somos llamados por Su Nombre.

Cuarta Parte: No Lo Somos.

Oremos para que a través de estas enseñanzas sobre “Yo Soy el Señor tu Dios”, podamos ver realmente la grandeza de lo que es la salvación de Dios. Como a menudo digo, para la mayoría de nosotros la Cruz es algo pequeño; pero, como hemos llegado a la perspectiva de Dios sobre la Obra Consumada de la Cruz, vemos que Dios no solo “perdonó nuestros pecados”, sino que Él ha traído a un pueblo que ha redimido en Sí Mismo. Este es el que ha sido llamado por SU Nombre, y Él es su Dios personal, y es Su especial tesoro, Su posesión personal. ¡Qué gran salvación tenemos ahora en Cristo!

Vayamos otra vez a 1 Pedro 2, donde se habla de la plenitud de lo que fue escrito sobre la nación de Israel bajo el Antiguo Pacto, y ahora visto en la Iglesia, la creación del Nuevo Pacto de Dios.

- 1 Pedro 2: 9, *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;”*

Este es el tesoro especial para Él – aquellos que Él ha redimido para un propósito, Su propósito. Nosotros proclamamos la Excelencia de Uno (nuestro Dios- no solo “Dios”) que nos llamó de las tinieblas a Su Luz. Tenemos que dar a conocer a Jehová Dios en la tierra, como el Dios de Pacto que se da a Sí Mismo a conocer en medio de SU pueblo – como Suyos.

Pero aquí está lo que quiero que veamos.

- 1 Pedro 2: 10, *“Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.”*

Aquí vemos la diferencia entre “en otro tiempo” y “pero ahora”. Y sabemos que el “pero ahora” en la escritura siempre habla de lo que ha venido por medio de la Cruz. Para nosotros esta división debe tomar lugar en nuestro corazón. Quiero que consideremos lo que éramos antes de venir a Cristo por el camino de la Cruz. Este es un asunto muy serio que necesitamos considerar, para que podamos apreciar lo que Dios ha hecho por la obra de la Cruz. En otro tiempo NO estábamos delante de Dios; pero AHORA, no solo somos pueblo, no solo somos aquellos que están siendo salvados y teniendo Vida; sino, lo más importante es que somos el Pueblo de Dios, ¡Somos SUYOS! Y fuera de Cristo podemos pensar que somos muchas cosas en la carne y que somos de nosotros mismos, pero para Dios NO lo somos.

Veamos en las escrituras cómo Dios ve a Adán – no nuestra perspectiva, sino la de Dios. Recordemos que es siempre en la perspectiva del Eterno Plan de Dios – que Él desea un

pueblo para Sí – como Su Hijo. Dios creó al hombre pero como Adán no escogió el Árbol de la Vida, sino el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, según el cual viviría separado de Dios, Dios trató severamente con él.

- Génesis 3: 23-24, *“Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. ²⁴ Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.”*

Él fue puesto fuera de la presencia de Dios y de cualquier clase de relación con Dios. El hombre fue expulsado de Dios y NO podía, y NO puede regresar a la presencia de Dios por sus propios medios. ¡Necesitamos comprender esto! Esto se establece en los cielos y en la escritura para nuestra comprensión. Pero Dios guardó el camino – y este camino es la Cruz.

- Jesús dice en Juan 14: 6, *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”*

Podemos solo ir al Padre por el Hijo y por el Camino de la Cruz. ¡Pero como Adán no podemos ir! Ahora, Adán puede ser religioso y engañarse a sí mismo en creer que él conoce a Dios y las cosas espirituales – ¡pero NO PUEDE!

- Juan 3: 3, *“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.”*
- Juan 3: 5, *“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.”*

Para conocer a Dios y entrar en Su gobierno, es necesario nacer de lo alto, por el Espíritu de Vida.

- 1 Corintios 2: 14, *“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.”*

El hombre natural NO PUEDE; y no las puede comprender intelectualmente, sino experimentando las cosas de Dios, porque ellas tiene que ser discernidas espiritualmente, y solo pueden ser dadas a conocer por el Espíritu de Dios.

- 1 Corintios 2: 9-12, *“Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman. ¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. ¹¹ Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. ¹² Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,”*

No solo como la primera creación; el hombre No puede conocer las cosas de Dios, ya que debido al estado pecaminoso de Adán, estábamos muertos para Dios, y no podíamos hacer nada para cambiar nuestro estado por nosotros mismos.

- Efesios 2: 1-3, *“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, ² en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, ³ entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la*

carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.”

Quiero que comprendamos que el concepto “en otro tiempo” significa, para nosotros, “antes de que abrazáramos la Obra de la Cruz.” Con la naturaleza de Adán, el hombre viejo, la creación de toda carne merecía el juicio y la ira de Dios, y nada podíamos hacer para cambiar esta naturaleza. Verdaderamente quiero que pensemos lo que éramos antes de llegar a Dios, a Cristo. Tan “buenos” como pensábamos que éramos, Dios nos veía muertos para Él en nuestros pecados, debido a nuestra naturaleza. Dios no podía “arreglarnos”. Recordemos que en Génesis Dios no encontró nada bueno en el hombre.

- Génesis 6: 5-6, *“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. ⁶ Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.”*

Dios no dijo: “Yo lo haré mejor”, sino: “me desharé de él.”

- Génesis 6: 7, *“Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.”*

Por medio del diluvio, Dios juzgó a todo hombre. Así que para Dios el hombre ya NO está delante de Él. Nosotros tenemos que llegar a la misma perspectiva sobre el hombre adámico: ¡la creación adámica NO PUEDE llegar a Dios! Pero Dios tendría una Nueva Creación que entraría en relación con Él, y que le complacería. ¡Y es lo que Él ha hecho por la Obra de la Cruz de Cristo!

- Efesios 2: 4-7, *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, ⁵ aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), ⁶ y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, ⁷ para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.”*

Veamos ahora “PERO DIOS...” Aún cuando estábamos muertos en pecados, ¡Él nos dio Vida y nos resucitó como Uno con Cristo! Siendo esta la Gracia que se ve en nosotros. Es lo que Dios ha hecho por la Obra de la Cruz. Es algo que nosotros NO podíamos hacer por nosotros mismos – ¡porque estábamos muertos EN pecados y NO podíamos morir AL pecado! – pero es lo que Dios ha hecho por Su Gracia. Ahora podemos llegar a Él. Apreciemos que sin el amor y la misericordia que nos dio a conocer en la Cruz, todavía estaríamos muertos a Él – en una “NADEDAD”.

Quiero terminar esta lección leyendo Ezequiel 16, donde el profeta está hablándole al pueblo de Dios, a Israel, lo que era antes de que Dios le mostrara Su amor – ¡no cosas bonitas! Y aunque esto le fue dicho directamente a Israel, quiero que NOSOTROS consideremos lo que éramos antes de conocer el amor de Dios.

- Ezequiel 16: 2-5, *“Hijo de hombre, notifica a Jerusalén sus abominaciones, ³ y di: Así ha dicho Jehová el Señor sobre Jerusalén: Tu origen, tu nacimiento, es de la tierra de Canaán; tu padre fue amorreo, y tu madre hetea. ⁴ Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con aguas para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas. ⁵ No hubo ojo que se compadeciese de ti para hacerte algo de esto, teniendo de ti misericordia;*

sino que fuiste arrojada sobre la faz del campo, con menosprecio de tu vida, en el día que naciste.”

Pero Dios tuvo compasión de ellos y les dijo: ¡Vivan!

- Ezequiel 16: 6-14, “Y yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡¡Vive!! Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡¡Vive!!⁷ Te hice multiplicar como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa; tus pechos se habían formado, y tu pelo había crecido; pero estabas desnuda y descubierta.⁸ Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía.⁹ Te lavé con agua, y lavé tus sangres de encima de ti, y te ungué con aceite;¹⁰ y te vestí de bordado, te calcé de tejón, te ceñí de lino y te cubrí de seda.¹¹ Te atavié con adornos, y puse brazaletes en tus brazos y collar a tu cuello.¹² Puse joyas en tu nariz, y zarcillos en tus orejas, y una hermosa diadema en tu cabeza.¹³ Así fuiste adornada de oro y de plata, y tu vestido era de lino fino, seda y bordado; comiste flor de harina de trigo, miel y aceite; y fuiste hermoseada en extremo, prosperaste hasta llegar a reinar.¹⁴ Y salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura; porque era perfecta, a causa de mi hermosura que yo puse sobre ti, dice Jehová el Señor.”

Y vemos todas las cosas maravillosas que Dios hizo por este pueblo, que vivía delante de Él – Él les dijo: ¡Ustedes son Míos! Y ellos dieron a conocer todas las bendiciones que Dios les dio – ¡ellos eran Su belleza y gloria! Es impresionante ver la belleza y la riqueza que Dios hizo que este pueblo fuera. Y esto es por SU AMOR – no por alguna bondad de parte de Israel, ¡todo lo que ellos tenían era de ÉL!

Pero aquí está la parte trágica – ellos no honraron a su Dios, ni apreciaron lo que Él había hecho por ellos. Pensemos en lo dicho sobre la relación personal de Dios con ese pueblo que Él había llamado para Sí – “¡¡ÉL ES SU DIOS, Y ELLOS SON SU PUEBLO!!”

- Ezequiel 16: 15-22, “Pero confiaste en tu hermosura, y te prostituiste a causa de tu renombre, y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron; suya eras.¹⁶ Y tomaste de tus vestidos, y te hiciste diversos lugares altos, y fornicaste sobre ellos; cosa semejante nunca había sucedido, ni sucederá más.¹⁷ Tomaste asimismo tus hermosas alhajas de oro y de plata que yo te había dado, y te hiciste imágenes de hombre y fornicaste con ellas;¹⁸ y tomaste tus vestidos de diversos colores y las cubriste; y mi aceite y mi incienso pusiste delante de ellas.¹⁹ Mi pan también, que yo te había dado, la flor de la harina, el aceite y la miel, con que yo te mantuve, pusiste delante de ellas para olor agradable; y fue así, dice Jehová el Señor.²⁰ Además de esto, tomaste tus hijos y tus hijas que habías dado a luz para mí, y los sacrificaste a ellas para que fuesen consumidos. ¿Eran poca cosa tus fornicaciones,²¹ para que degollases también a mis hijos y los ofrecieras a aquellas imágenes como ofrenda que el fuego consumía?²² Y con todas tus abominaciones y tus fornicaciones no te has acordado de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, cuando estabas envuelta en tu sangre.”

Ellos llegaron a confiar en su propia belleza y tomaron lo que Dios les había dado y ¡fornicaron con los ídolos y dioses! Ellos no fueron fieles a Dios ni a todo lo que había hecho por ellos – “su Dios como Su pueblo”. Y este capítulo va a hablar del terrible juicio que Dios traería sobre ellos. ¿Por qué? Porque no recordaron lo que eran ANTES que

Dios los amara.

Así que tomemos este mensaje con seriedad en nuestro corazón. Israel era solo un tipo, nosotros NO. Pero AHORA nosotros somos el pueblo de Dios, y debemos vivir en gratitud y aprecio por Dios, por lo que Él ha hecho. AHORA- por la Cruz de Cristo y la Obra Consumada, Él verdaderamente es NUESTRO Dios y nosotros somos Su pueblo. Que seamos el testimonio de esta gloriosa relación en la tierra y que nunca olvidemos lo que Él ha hecho de nosotros – nos ha dado VIDA y ahora somos Uno con Él – ¡como Él!

Quinta Parte: Somos Hechura Suya.

Fortalezcámonos en el conocimiento de esta gloriosa Relación que ahora tenemos con Dios en Cristo, y entendamos que todo esto viene de Su corazón. Y si nosotros verdaderamente queremos “agradar a Dios”, entonces debemos vivir en la Realidad de esta relación; esta unidad que ahora tenemos con Dios como nuestro Dios y como Su pueblo, porque esto es lo que La Cruz de Cristo ha logrado.

Anteriormente vimos que por medio de Adán, como el hombre de la primera creación, NO podemos llegar a Dios, NO podemos verdaderamente conocerle, NO podemos entrar a su presencia. Adán no puede porque no es lo que Dios deseaba. Esta verdad debe establecerse en nuestros corazones. Y la base de este asunto es la carne y el Espíritu. Adán como el hombre de la primera creación es carne y Dios es Espíritu, por eso una relación entre Dios y el hombre NO puede ser en la carne, sino solo en y por medio del Espíritu; y esto es algo que inclusive en la Ley del Antiguo Pacto no podía cambiar.

- **Romanos 8:1 - 9**, *“¹ Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. ³ Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; ⁴ para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.⁵ Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.⁶ Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. ⁷ Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; ⁸ y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.⁹ Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.”*

Como Adán, y en la medida en que continuemos funcionando en la carne, no podremos agradar a Dios. En este estado ni siquiera podríamos estar sujetos a la Ley de Dios, y este es un hecho que debemos aceptar. Pero en La Realidad de La Obra Consumada de La Cruz, al aceptar a Cristo y la Relación que Dios nos ha ofrecido, ya no somos ese hombre carnal, sino una nueva creación nacidos del Espíritu de Cristo. Debemos aceptar el Juicio que Dios trajo en contra de TODA CARNE en la Cruz, y permitir que ese mismo Juicio obre en nosotros para que ya no funcionemos más en la carne, ni por medio de la carne, ni para la carne, sino por el Espíritu de Dios. Esto es solo por la Obra de La Cruz, esa Obra de Gracia por la cual Dios tiene un pueblo que es aceptable a Él.

- **Efesios 1:4:** *“según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,⁵ en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,⁶ para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado.”*

Esto es lo que Dios planeo - para Sí mismo: Él escogió un pueblo en Cristo, lo adoptó (colocado como hijo) por medio del mismo Jesucristo, para que fuera capaz de glorificarlo, así que Él nos ha hecho aceptos en el Amado (en Cristo). Recuerden, Adán no es acepto ante Dios, él quedó corto (falló la marca – eso es “pecado”) de lo que Dios deseaba.

- **Romanos 3:23:** *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,”*

Solo en Cristo somos aceptados por Dios; pero en un Nuevo Hombre, en una Nueva Creación – no como el viejo hombre, la vieja creación.

Para ayudarnos a entender esto, tenemos que ver que la Biblia establece tres creaciones de Dios y cada creación es para SU Gloria.

- Apocalipsis 4:11: *“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.”*
- 1) El cielo natural y la tierra incluyendo a Adán y todas las cosas vivientes. Esta es la “creación” de Génesis 1.
- 2) Israel – la nación natural de Israel llamada y creada para ser el Pueblo de Dios. Y la Redención y la Salvación fueron establecidas como un tipo - en un ámbito natural con un pueblo natural, que hablaba de la creación final de Dios. Y a pesar de que Dios hizo muchas maravillosas y formidables cosas naturales para el Israel natural, nada era perfecto y Dios no fue completamente glorificado en ello.
- 3) La Nueva Creación en Cristo Jesús. Y en esta creación Dios está plenamente satisfecho, y Su Gloria completa se dio a conocer.

Hemos estado viendo las promesas de Dios y la obra que hizo en Israel para darse a conocer ante ellos, porque “Él es Su Dios y ellos son su pueblo”. Pero, recordemos que todo en el Israel natural es un TIPO Y SOMBRA de lo que ha sido perfeccionado en La Iglesia, La Nueva Creación en Cristo Jesús levantado en el poder de la Resurrección a partir de la Obra Consumada De La Cruz. Y en la medida en que leemos las escrituras del Antiguo Pacto, vemos las maravillosas garantías que Dios les dio a ellos, porque Él los creó PARA SÍ MISMO.

- **Isaías 43:1-5,** *“Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.² Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.³ Porque yo Jehová, Dios tuyo, el Santo de Israel, soy tu Salvador; a Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti.⁴ Porque a mis ojos fuiste de gran estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu vida.⁵ No temas, porque yo estoy contigo; del oriente traeré tu generación, y del occidente te recogeré.”*

El Señor los creó, los redimió para Sí mismo y les puso Su nombre. Y en su corazón esta relación quedó establecida: ¡Mío eres tú! Y Él les dijo que no temieran porque El YO SOY, que es Él, estaba con ellos. La presencia de Dios (a pesar de que en ese tiempo estaba escondida en una nube, o en un fuego, o en el Lugar Santísimo del Tabernáculo)

estaba con ellos continuamente, y vivían diariamente en la comprensión de que eran de ÉL, y que los cuidaría. ¿Por qué? No por su bondad o sus obras, sino porque eran de ÉL - la Creación que ÉL había creado para Su Gloria.

Y estas promesas llegaron a cumplirse no en el Israel natural, sino en la Nueva Creación, la Iglesia que ha salido en la Redención y del poder de la Resurrección – en Cristo. Éste hoy es Su Pueblo, Sus escogidos, y ¡esta es la Obra de Su Gracia!

- **Efesios 2:8:** *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; ⁹ no por obras, para que nadie se gloríe.¹⁰ Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”*

Todo esto viene a partir del corazón de Dios; esta es Su Obra y Su Creación; y Dios desea que caminemos como Suyos en la Verdad de lo que nos ha hecho ser. Y es esta Nueva Creación, producto de la Gracia de Dios dada a conocer completamente por medio de La Cruz, la que puede llegar a ÉL. Esta obra de La Cruz – no la religión del hombre, nos lleva a esta relación con Dios de la cual hemos estado hablando.

- **Efesios 2:19,** *“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios.”*

Ya no estamos separados ni alejados de ÉL - somos conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios. Usted y yo ahora, en la Realidad de nuestra Salvación somos de ÉL – de Su casa, Uno con ÉL. No vivimos en esta casa separados de ÉL, sino como Uno con ÉL. ¡Nosotros ahora compartimos la Relación del Hijo con El Padre! Recordemos que Jesús hablo de esta Nueva Relación que iba a estar disponible para un pueblo después de La Cruz.

- **Juan 20:17,** *“Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.”*

Él está hablando aquí de la Nueva Creación que iba a traer en Su Resurrección en Novedad de Vida.

Y como somos su Creación – no creada de la tierra como Adán era, sino por El Espíritu en Cristo Jesús, Dios obra fielmente para Su Gloria en esta Creación – en nosotros. Y como hemos visto en Ezequiel 36 en sus tratos con el Israel natural, ÉL lo hace no por ellos, sino por amor de Su Nombre, porque esta Creación lleva Su Nombre, y tiene que darlo a conocer a ÉL en la tierra. Y es tan glorioso entender que Dios inició un Pacto con el pueblo que ÉL Redimió y llevó en Sí mismo – como Suyo, y ¡ÉL siempre mantendrá el Pacto con ellos! Recuerden que hemos dicho que el nombre Jehová es el Nombre de Dios como Redentor, en relación con un pueblo, como Dios de Pacto. Esta comprensión ha sido un recurso tremendo de fortaleza y motivación para mí y oro que también lo sea para ustedes.

- Vean estas bellas palabras en el Salmo 121:1 – 8, *“Alzaré mis ojos a los montes; ¿De dónde vendrá mi socorro?² Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra. ³ No dará tu pie al resbaladero, ni se dormirá el que te guarda. ⁴ He aquí, no se adormecerá ni dormirá el que guarda a Israel. ⁵ Jehová es tu guardador; Jehová es tu sombra a tu mano derecha. ⁶ El sol no te fatigará de día, ni la luna de noche.⁷ Jehová te guardará de todo mal; ÉL guardará tu alma. ⁸ Jehová guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.”*

Este salmo, como muchos otros, debe fortalecer nuestra confianza en el Señor NUESTRO Dios, y no solo saber que no miente, sino que siempre está obrando EN NOSOTROS. Él – el Señor – Jehová Dios que guarda el Pacto, ¡nos guardará! Y Él, que guarda a Su Pueblo para Sí mismo, nunca duerme ni descansa; ¡Él nunca se olvida, ni se equivoca! Él, que preserva a Su Pueblo, llamado por Su Nombre, siempre está obrando en nosotros de acuerdo a Su corazón, Su Plan Eterno.

➤ Génesis 18:14 pregunta, “¿Hay alguna cosa para Dios difícil?”

Y la respuesta es ¡No! Esta es la confianza en la que debemos estar viviendo - conocer nuestra Relación con Él - el YO SOY quien es Dios.

➤ Veamos algunas palabras gloriosas de seguridad en **Romanos 8:28 – 33**, “Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.²⁹ Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.³⁰ Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.³¹ ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?³² El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?³³ ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.”

Esto está escrito para aquellos que son llamados de acuerdo a Su Propósito. Por favor recuerden que a pesar de que nosotros obtenemos grandes beneficios, todo esto es para SU propósito: nosotros no nos pertenecemos. Así que si Dios es por nosotros (y el siempre lo será porque hemos sido redimidos como Suyos), ¿quién contra nosotros?

➤ **Romanos 8:35 -39**, “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?³⁶ Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero.³⁷ Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.³⁸ Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,³⁹ ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”

Pablo aquí nos da seguridad, por medio del Amor de Cristo que fue manifestado en La Cruz. Pablo estaba persuadido, es decir, estaba seguro, por haber experimentando diariamente el Amor de Dios – para los Suyos, y como Suyos – en Cristo Jesús nuestro Señor. Esta seguridad es para aquellos que son creados en Cristo, y quienes están entendiendo que esto es para el propósito de Dios. Pero quiero advertirles, esto no opera solo porque “leamos la escritura” una y otra vez. Las “palabras” son verdad, pero esto tiene que llegar a ser más que palabras en nuestra boca. Esto tiene que llegar a ser nuestra experiencia en la medida que reconozcamos y abracemos la Realidad de esta Relación viviente a la cual Dios nos ha introducido en Cristo Jesús. Y todo es para Su Propósito - para que nosotros como Su Pueblo le demos a conocer en la tierra. Así fue para El Israel natural, y más aun para nosotros hoy como Su Iglesia.

➤ **2 Corintios 2:14**: “Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifestar en todo lugar el olor de su conocimiento.”

Dios es capaz de mantenernos y hacer que vencamos sobre toda cosa en esta tierra, por nuestra Relación con Él en Cristo. Pero esto no es solo para nuestro beneficio. Es a través de la manifestación externa de esta Vida y Relación en nosotros, que somos el olor de su conocimiento – de ser Su Creación, Su obra en todas partes. Y recuerden nosotros somos siempre de Él – ya sea que lo sintamos o no; y siempre debemos de estar dándolo a conocer – en todo lugar y bajo toda circunstancia. Ese es el propósito por el cual estamos en esta tierra.

Que Dios nos lleve a esta seria comprensión de que le pertenecemos - hemos sido redimidos por la sangre del Hijo de Dios, y ahora somos una Nueva Creación en Novedad de Vida – somos de Él. Los beneficios de esto para nosotros son verdaderamente grandiosos, pero también hay consecuencias en nuestra vida diaria si no consideremos la Realidad de esta Relación.

- **1 Corintios 6:19- 20**, *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? ²⁰ Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”*

Sexta Parte: El Señor Guarda Su Pacto

A medida que continuemos considerando la gloriosa relación de nuestra Salvación con Dios en Cristo Jesús, mi oración es que lleguemos a una plena seguridad de esto, para que verdaderamente descansemos con confianza de que Él es nuestro Dios, y nosotros somos Su pueblo – llamados y redimidos por Él. Oro para que nunca dudemos de la grandeza del Amor de Dios por nosotros, y la seguridad de nuestra unión con Dios en Cristo. Ese era el corazón de Pablo por la Iglesia, y esa es mi oración por nosotros también. Y como hemos dicho, esto sale del corazón de Dios - lo que Él desea y lo que Él ahora tiene por medio de La Obra Consumada de La Cruz.

Y la razón por la cual podemos descansar con tal seguridad en el Señor es, porque el Señor es el que hizo y mantiene el Pacto. Esta es Su naturaleza: Él es Verdad, el no es un hombre que mienta o que olvide, Él permanece fiel a Sí mismo y a lo que planeó, y estableció con respecto a una relación íntima y personal con Su pueblo. Recuerden que hemos dicho que esta relación que Dios desea tener con un pueblo que Él conoce como LOS SUYOS, satisface Su corazón, y es por medio de un PACTO. La palabra “pacto”, repito, es un arreglo o un acuerdo por medio del cual Dios puede tratar con un pueblo, y debe ser honrado por ambas partes, con el fin de mantener la relación.

- **Amos 3:3**: *“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”*

Quiero que veamos que para caminar (vivir diariamente y recibir los beneficios del “Pacto”) en una relación personal con Dios, tenemos que estar de acuerdo con Él. Recuerden, Dios hizo Pacto con un pueblo. Este es Su Nombre en RELACION a Israel: Jehová – El Redentor, un Dios Personal, El Dios de Pacto, y Él se mostraría ante ellos; y lo logra al hacer un pacto con ellos, como los Suyos. Él morará en medio de ellos como Su Dios, y ellos serán Su Pueblo y Él honrará SU Pacto. Y quiero que entendamos que DIOS inició el Pacto, no el hombre; y como es Su Pacto todo debe ser hecho de acuerdo a Su Voluntad – Su manera, no la del hombre.

Recuerden que hemos dicho que este Nombre – Jehová, y la relación que Él desea con Su Pueblo, no solo es la de Dios - creador de todas las cosas, es mucho más personal y

grandioso que eso. Solo conocerlo como “el creador”, no permite que conozcamos Su naturaleza y Su mente. Debemos entender claramente que Dios NO hizo un pacto con Adán, el primer hombre de la creación. ¡Él le prometió a Adán una muerte!

- **Génesis 2:17:** *“más del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”*

Nunca llegó a un acuerdo con Adán, ¡y nunca lo hará! Debemos entender esto, porque como hombres carnales tratamos de “negociar” con Dios y conseguir que Él haga lo que queremos, pero Él no hace pacto con Adán. En la escritura la primera vez que se hace mención de “pacto” es con Noé. ¡Y la primera mención de cualquier cosa en la escritura siempre es importante! Ahora, Noé fue el primero en hallar gracia - el que fue obediente al juicio de Dios en contra de toda carne, aquel que aceptó la provisión en el diluvio, y fue traído a través de la muerte a Novedad de Vida. ¡Y a este hombre Dios le hablo de Pacto!

- **Génesis 6:17-18,** *“ Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá.¹⁸ Mas **estableceré mi pacto** contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo.”*

Dios siempre habla de establecer “MI pacto” con nosotros. Estas no son solo palabras, es Su mente y es Su voluntad, ¡Él se comprometió a Sí mismo a Su Pacto! Observemos un ejemplo:

- **Génesis 9:11 -17,** *“Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.¹² Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos.¹³ Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra.¹⁴ Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes.¹⁵ Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio de aguas para destruir toda carne.¹⁶ Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra.¹⁷ Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.”*

Esto no es una promesa sin fundamento o una vana imaginación. Dios establece lo que Él requiere para esta relación con Su pueblo, y se mantiene fiel con lo que ha establecido. Pero el “pacto” de Dios es con Su pueblo – con aquellos que Él ha llamado a Sí mismo.

Volvemos a ver “pacto” en las escrituras, con Abraham. Y ahora Dios no solo estableció Su pacto, sino que le dio a Su pueblo una señal que debía llevar para entrar en pacto con Él. Después de que Abraham engendró a Ismael (el hijo de la carne que NO era la voluntad de Dios), pasaron 13 años sin que Dios hablara con él; después Dios se le apareció y le habló de pacto.

- Génesis 17: 2-8, *“Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera.³ Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: ⁴ He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes.⁵ Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.⁶ Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.⁷ Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus*

generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.⁸ Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.”

Y noten aquí “y seré el Dios de ellos.” Amigos - ¡esta es nuestra seguridad! “Yo seré” NO son mis palabras, sino ¡¡¡las de DIOS!!! Y si ÉL dice: “Yo seré” ¡¡¡ÉL SERÁ!!! Esto habla de un Pacto Eterno por medio de la señal de la circuncisión en su carne.

- **Génesis 17:9-13**, *“Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.¹⁰ Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.¹¹ Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros.¹² Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje.¹³ Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo.”*

Si rechazamos llevar la señal de la circuncisión - el corte de la carne - seríamos cortados, quitados, habríamos roto Su Pacto. Veán, esto no es la humanidad llegando a un acuerdo con Dios, esto es Dios llegando a un acuerdo con el hombre, y debe ser hecho a su manera.

También es importante que entendamos que Dios SOLO va a “establecer Su Pacto” con Su Semilla. ¡Este fue el problema para Abraham! Ismael fue su hijo primogénito, pero no era el hijo de la promesa, ¡no era hijo de Dios! Y Abraham aun así quería que Dios “hiciera Pacto con el hijo de la carne”. Pero Dios le dijo: ¡NO! Nuevamente quiero que veamos que Dios NO hace pacto con la carne.

- **Génesis 17:18-21**, *“Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti.¹⁹ Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él.²⁰ Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación.²¹ Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene.”*

Y sabemos que eventualmente Ismael, el hijo de la carne y su madre, tuvieron que ser SACADOS del lugar porque el pacto de Dios fue solo CON Su Semilla.

- **Génesis 21:10-11**, *“Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo.¹¹ Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo.”*

Amigos a esto es a lo que debemos llegar también. Nosotros todavía queremos que Dios “bendiga y haga pacto” con el producto de nuestra carne, pero no hay lugar en la casa de Dios para la carne. Dios establece Su pacto con los Suyos y tenemos que poner fuera todo lo demás.

También es importante que entendamos el “tipo”, es decir, la circuncisión física como la “señal” de una relación de pacto con Dios, que estaba hablando de la Obra de La Cruz que debe tomar lugar en nosotros, si es que vamos a caminar hoy en Pacto con Dios. Recuerden que todo en el Antiguo Pacto es un tipo, es una representación natural de la intención última de Dios que se ha realizado plenamente, y se ha perfeccionado en Cristo por medio de la obra de la Cruz. Los elementos bajo el Antiguo Pacto eran “verdad” y

tenían que ser honrados, pero no eran la plenitud ni la perfección de la Verdad. Eso vino por medio de Cristo y la Cruz; y ahora sabemos que debe establecerse en nosotros - internamente.

- **Romanos 2:28-29**, *“²⁸ Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; ²⁹ sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios.”*

La circuncisión no es externa, en la carne; sino interna, en el corazón, en el espíritu. Hoy en el Nuevo Pacto tenemos que llevar la “señal”, pero es una circuncisión mayor - **la circuncisión de Cristo**.

- **Colosenses 2:11-13**, *“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; ¹² sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.¹³ Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados.”*

Por medio de Su circuncisión - hablando de Su muerte en la Cruz, el cuerpo de pecado de la carne (el viejo hombre, Adán) es quitado, cortado, para que pueda ser resucitado en Él - en una relación de Pacto Eterno – en VIDA. En la Realidad de La Cruz no sólo es un quitar la “carne mala”, sino un quitar al hombre carnal - ¡el hombre con el cual Dios NO podía ni haría Pacto! Y solo ahora en la Realidad de la Resurrección, es que podemos experimentar la seguridad del Pacto de Dios y la grandeza de una relación de unidad (de Uno) con Dios, que es la Verdad de nuestra Salvación.

Pero quiero que entendamos que Dios siempre honra “Su Pacto y la relación de esta señal de Su Pacto” con Su pueblo. Este fue el caso con David y Goliat. David era joven y pequeño, pero él estaba en pacto con Dios y entendía la relación que tenía con Dios, y fue fiel a eso.

- **1 Samuel 17:26**: *“²⁶ Entonces habló David a los que estaban junto a él, diciendo: ¿Qué harán al hombre que venciere a este filisteo, y quitare el oprobio de Israel? Porque ¿quién es este filisteo incircunciso, para que provoque a los escuadrones del Dios viviente?”*

Goliat era un filisteo incircunciso – fuera del pacto con el Dios vivo; así que David sabía que Dios le daría la victoria a él. ¿Por qué? Porque el Pacto de Dios fue establecido con Su pueblo y Él lo mantendría con ellos – los que llevaban la señal de Su Pacto, los que fueron llamados por Su Nombre; y Él pelearía por ellos y los guardaría porque darían a conocer Su Nombre en la tierra delante de todas las naciones. Recuerden que Él vio a Israel como Su Pueblo, y Él era Su Dios.

En esta Relación de Pacto, y por medio de la revelación de Sí mismo a este pueblo que es muy especial, lo colocó aparte de las demás naciones de la tierra, lo redimió y se dio a conocer como el **YO SOY - YO SOY el Señor Su Dios**. De esto habla Éxodo 6, cuando Dios estaba listo para liberarlos y sacarlos de Egipto para llevarlos a la tierra - a Él mismo.

- **Éxodo 6:2-8**, *“Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ.³ Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos.⁴ También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual*

habitaron.⁵ Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi pacto.⁶ Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy JEHOVÁ; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes;⁷ y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto.⁸ Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo JEHOVÁ.”

Abraham, Isaac y Jacob lo conocieron como él Dios Todopoderoso – El Shaddai, El Suficiente, El Fuerte, El Proveedor, pero no lo conocían como Jehová - El Redentor, El Dios de Pacto que se daría a conocer como el “YO SOY tu Dios”. ¡Vean qué personal es esto, y cómo Dios se acuerda de Su pacto y cómo lo lleva a cabo!

Y mi pregunta es: si Dios fue fiel a este Viejo Pacto, el cual sólo es tipo y sombra del Nuevo Pacto que nosotros ahora tenemos en Cristo, ¿no podemos nosotros creer en él, y vivir en la paz y en la seguridad de una Relación de Pacto con Dios hoy? Dios siempre obra de acuerdo a su perspectiva de Pacto.

- **Efesios 1:11:** *“En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.”*

Nosotros ahora, como La Iglesia, somos el Pueblo de Dios, Su Especial Tesoro; así que Dios está en una Relación de Pacto con nosotros y se mantiene fiel a ese Pacto.

Y notemos nuevamente en Éxodo 6 *“Yo seré”*. ¡Dios fielmente establecería Su Pacto con Su Pueblo, y se daría a conocer como Su Dios! Todo esto se formalizó en el “Antiguo Pacto”, por medio del Tabernáculo en el cual colocó Su Pacto y Su Presencia en medio de ellos; y vivían diariamente en esta Relación - siendo un pueblo de Pacto a un Dios de Pacto. El deseo de Dios era que ellos mantuvieran ese Pacto con Él. ¿Por qué? ¡Porque ellos eran de Él, y siempre se consideraba como “El Señor Su Dios”! – en esta Relación de Pacto.

- **Deuteronomio 7:1-11,** *“Cuando Jehová tu Dios te haya introducido en la tierra en la cual entrarás para tomarla, y haya echado de delante de ti a muchas naciones, al heteo, al gergeseo, al amorreo, al cananeo, al ferezeo, al heveo y al jebuseo, siete naciones mayores y más poderosas que tú,² y Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo; no harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia.³ Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo.⁴ Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto.⁵ Mas así habéis de hacer con ellos: sus altares destruiréis, y quebraréis sus estatuas, y destruiréis sus imágenes de Asera, y quemaréis sus esculturas en el fuego. ⁶ Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra.⁷ No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos;⁸ sino por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto.⁹ Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto*

y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones;¹⁰ y que da el pago en persona al que le aborrece, destruyéndolo; y no se demora con el que le odia, en persona le dará el pago.¹¹ Guarda, por tanto, los mandamientos, estatutos y decretos que yo te mando hoy que cumplas.”

Dios les dijo específicamente que NO hicieran Pacto con otros. El los cuidaría, y podrían descansar en el conocimiento de que “Dios era su Dios”, que los guardaría de las otras naciones. Y la promesa de Dios de la victoria del pacto en todas las áreas de su vida, era para aquellos que mantuvieran el pacto con Él. Estas son promesas gloriosas para su pueblo.

- Deuteronomio 7:12-25, *“Y por haber oído estos decretos y haberlos guardado y puesto por obra, Jehová tu Dios guardará contigo el pacto y la misericordia que juró a tus padres. ¹³ Y te amará, te bendecirá y te multiplicará, y bendecirá el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, tu grano, tu mosto, tu aceite, la cría de tus vacas, y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría.¹⁴ Bendito serás más que todos los pueblos; no habrá en ti varón ni hembra estéril, ni en tus ganados.¹⁵ Y quitará Jehová de ti toda enfermedad; y todas las malas plagas de Egipto, que tú conoces, no las pondrá sobre ti, antes las pondrá sobre todos los que te aborrecieren.¹⁶ Y consumirás a todos los pueblos que te da Jehová tu Dios; no los perdonará tu ojo, ni servirás a sus dioses, porque te será tropiezo. ¹⁷ Si dijeres en tu corazón: Estas naciones son mucho más numerosas que yo; ¿cómo las podré exterminar? ¹⁸ no tengas temor de ellas; acuérdate bien de lo que hizo Jehová tu Dios con Faraón y con todo Egipto;¹⁹ de las grandes pruebas que vieron tus ojos, y de las señales y milagros, y de la mano poderosa y el brazo extendido con que Jehová tu Dios te sacó; así hará Jehová tu Dios con todos los pueblos de cuya presencia tú temieres.²⁰ También enviará Jehová tu Dios avispas sobre ellos, hasta que perezcan los que quedaren y los que se hubieren escondido de delante de ti.²¹ No desmayes delante de ellos, porque Jehová tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible.²² Y Jehová tu Dios echará a estas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás acabar con ellas en seguida, para que las fieras del campo no se aumenten contra ti.²³ Mas Jehová tu Dios las entregará delante de ti, y él las quebrantará con grande destrozo, hasta que sean destruidas.²⁴ El entregará sus reyes en tu mano, y tú destruirás el nombre de ellos de debajo del cielo; nadie te hará frente hasta que los destruyas.²⁵ Las esculturas de sus dioses quemarás en el fuego; no codiciarás plata ni oro de ellas para tomarlo para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación a Jehová tu Dios;”*

Este es Jehová – el Señor que guarda Su Pacto. Y este mismo Dios de pacto es ¡nuestro Dios hoy!

Séptima Parte: Un Mejor Pacto

En nuestra última lección vimos los medios por los cuales Dios estableció una relación con Su pueblo que llamó y redimió para Sí mismo; y fue por medio del Pacto. Por este pacto, las dos partes, estando de acuerdo a sus términos, caminaron en una relación uno con el otro. Y apuntamos en esa lección, la actitud de Dios hacia Su Pacto (recuerden que Él hizo el pacto). Él lo mantuvo y siempre lo recordaba. Esta fue una gran seguridad para

su pueblo - como Él era Jehová, el Dios de Pacto, ellos pudieron confiar en Él. Nosotros podemos leer esto una y otra vez en el Antiguo Testamento.

Los voy a motivar a leer el Salmo 105: 5 – 15 y todo el Salmo 106.

- **Salmo 105: 5-15** *“Acordaos de las maravillas que Él ha hecho, de sus prodigios y de los juicios de su boca, ⁶ oh vosotros, descendencia de Abraham su siervo, hijos de Jacob, sus escogidos. ⁷ Él es Jehová nuestro Dios; en toda la tierra están sus juicios. ⁸ Se acordó para siempre de su pacto; de la palabra que mandó para mil generaciones, ⁹ la cual concertó con Abraham. Y de su juramento a Isaac. ¹⁰ La estableció a Jacob por decreto, a Israel por pacto sempiterno, ¹¹ diciendo: A ti te daré la tierra de Canaán como porción de vuestra heredad. ¹² Cuando ellos eran pocos en número, y forasteros en ella, ¹³ y andaban de nación en nación, de un reino a otro pueblo, ¹⁴ no consintió que nadie los agraviase, y por causa de ellos castigó a los reyes. ¹⁵ No toquéis, dijo, a mis unguidos, ni hagáis mal a mis profetas.”*

Espero que vean lo personal que es esto. ¡Él es el Señor nuestro Dios! Él ha recordado Su Pacto Eterno, y a través de toda la Biblia podemos ver que Dios se mantiene fiel a su plan y propósito para un pueblo que ha atraído a Sí mismo. Esta es la naturaleza de Jehová nuestro Dios de Pacto.

- 2 Timoteo 2:13, *“Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo.”*

Él siempre obra de acuerdo con Su Pacto Eterno que ha establecido con Su propio pueblo, y esta es la seguridad de nuestra salvación.

Podemos ver que Dios le habló a Noé y luego a Abraham sobre el pacto, y esto llegó a formalizarse con Israel cuando Dios le dio la Ley, los 10 mandamientos, y todo lo que nosotros llamamos “El Antiguo Pacto”, el cual estaba establecido alrededor del Tabernáculo y de la presencia de Dios en medio de ellos. Recuerden que ellos tenían que hacer todo de acuerdo al patrón que Dios le había mostrado a Moisés en el monte, para que se diera la relación en ese tiempo; y esta relación se basaba en la obediencia de ellos.

- **Éxodo 19:5-6**, *“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. ⁶ Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.”*

Este pacto estaba condicionado a la obediencia del pueblo, pero ¡¡el pueblo NO podía obedecer Su Pacto en sus propias fuerzas!! Por eso es que tenía que haber un CONTINUO ofrecimiento de sacrificios a Dios. Todo esto les mostraba su imposibilidad de obedecer a Dios - pero este era el Plan de Dios de acuerdo a ese pacto.

- **Hebreos 10:1-3**, *“Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. ² De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. ³ Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados.”*

Recuerden, “lo primero” en la Biblia es tipo y sombra y siempre habla de algo mejor, de algo perfecto que ha de venir. Esos sacrificios no podían remover la naturaleza de pecado del pueblo, pero les mostraba sus imperfecciones delante de Dios. Es importante que

entendamos que la Ley del Antiguo Pacto nunca fue diseñada por Dios para traer perfección, de modo que “cumplir la ley” no los hacía justos delante de Dios.

- **Romanos 3:20:** *“ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.”*

Esta es una comprensión a la que el apóstol Pablo llegó. Él era un judío religioso que “guardaba la ley” aún más que sus hermanos, pero ¡llegó a entender que NO lo hacía Santo ni justo delante de Dios! El Antiguo Pacto le permitía a una humanidad pecadora tener alguna relación con Dios, pero este no era el último pensamiento de Dios.

- **Hebreos 7:19:** *“(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.”*

La LEY fue dada por Dios HASTA QUE...

- **Gálatas 3:19-25,** *“Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador.²⁰ Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno.²¹ ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley.²² Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.²³ Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada.²⁴ De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe.²⁵ Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo.”*

El Antiguo Pacto tenía un propósito: mantenerlos HASTA QUE viniera la fe, hasta que CRISTO viniera. Recordemos que “lo primero” siempre fue solo por un tiempo. Ahora, a pesar de que el Primer Pacto no cumplió el pensamiento de Dios, Dios no abandonó su idea de Pacto. Así que Él habló de un “Segundo Pacto” que sería un MEJOR Pacto. Y sabemos que lo “Segundo” es Dios, y no solo algo mejor, es el MEJOR - es eterno y está establecido donde Dios encuentra su plena y completa satisfacción. Lo Segundo es SU HIJO. Y sabemos que esto siempre viene a resumirse y a consumarse en El Señor Jesucristo, el Sumo Sacerdote.

- **Hebreos 8:6:** *“Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas.”*

Aquí se está haciendo la comparación entre Moisés, la ley, y Cristo. Este es el libro de Hebreos - compara la Ley y lo que es “AHORA EN CRISTO”. También leemos la palabra “MEJOR” en este libro: mejor sacrificio, mejor sacerdote, mejor pacto, mejores promesas. ¡Todo AHORA EN CRISTO es “MEJOR”! Porque es por medio de la cruz, porque es “PERO AHORA EN CRISTO” por medio de la Obra Consumada de la Cruz. Y es importante que entendamos que el primer pacto NO satisfizo el deseo del corazón de Dios, pero Dios va tener lo que Él deseaba en un Segundo Pacto.

- **Hebreos 8:7:** *“Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo.”*

Y seamos claros: ¡¡no hay, ni un tercero ni un cuarto Pacto!! Hebreos 8: 8-13 es una cita de Jeremías 31:31-34, donde Dios habla de un día por venir cuando Él haría un NUEVO Pacto con su pueblo que NO sería como el primero.

- **Hebreos 8:8-13**, *“Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; ⁹ no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. ¹⁰ Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo; ¹¹ y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos. ¹² Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades. ¹³ Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer.”*

Bajo el Antiguo Pacto el pueblo NO podía obedecer Su pacto ni caminar en relación con Él como Dios deseaba. Pero en el Nuevo Pacto Dios determinó que no iba a dejar en sus manos el obedecerlo por medio de leyes escritas en una piedra, para que las mantuvieran en sus propias fuerzas; Él pondría esas leyes en sus mentes y corazones. Así sería SU obra en ellos; y en esa relación por medio de ese acto, Él sería para ellos “su Dios y ellos serían Su pueblo”, siendo esa la manera como Dios pretendía que así fuera la relación. Y luego, ya bajo el Nuevo Pacto, Dios iba a tener lo que Él siempre había querido, el Primer Pacto se hizo “viejo” y ya no era necesario; por eso estaba listo a desaparecer. Y vean lo MEJOR que es este Nuevo Pacto. Bajo el Antiguo Pacto siempre había memoria y conciencia de pecados; pero en el Nuevo Pacto ¡Dios NO se acordaría de sus pecados! Bajo el Antiguo Pacto ellos verdaderamente no “conocían” a Dios y no experimentaban su plenitud; pero en el Nuevo Pacto, todos “lo conocerían” y experimentarían esta relación a la cual Dios los había introducido.

Y vemos que bajo el Nuevo Pacto la ley no es externa, separada de ellos, sino que está EN ellos, porque en este Pacto Dios hace una obra interna en sus corazones.

- **Ezequiel 36:26-27**, *“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.²⁷ Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.”*

Esta es la esencia del Nuevo Pacto que Dios dijo que vendría. Su Espíritu en ellos haría que caminaran en Sus estatutos y los cumplieran. Y por su obra interna en ellos, funcionarían como Su pueblo, y El sería su Dios. Es por medio del Nuevo Pacto que Dios tendría la relación que Él deseaba tener con Su pueblo que Él llamó para Sí mismo. Y también quiero presentar que cuando Dios habló sobre estas profecías a través de la boca de Jeremías y de Ezequiel, ellas hablaban de “un día por venir”. Eso fue bajo el Antiguo Pacto, hablando de un día en el futuro - hablando de LA CRUZ. Debemos entender que para nosotros NO “hay un día por venir” cuando Dios cumplió con esto, porque ese día ya vino en Cristo, y por medio de la Obra Consumada de la Cruz nosotros ahora estamos viviendo en “el día” – el Nuevo Pacto; y Dios quiere que caminemos en la Luz de este Día, en la Luz de este Nuevo Pacto. Todas las cosas que fueron prometidas bajo el Antiguo Pacto ¡ya han VENIDO en Cristo!

Lo que quiero que veamos es que el Primer Pacto, el Antiguo Pacto, nunca satisfizo el corazón de Dios. Y lo vemos por los sacrificios que continuamente se tenían que ofrecer bajo ese pacto.

- Hebreos 10:4-8, *“Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. ⁵ Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. ⁶ Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. ⁷ Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. ⁸ Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley).”*

Esas ofrendas, a pesar de que eran necesarias, para ese tiempo, para que Dios pudiera tener alguna relación con Israel, no quitaban la naturaleza pecaminosa de ese pueblo ni le dio a Dios lo que Él quería. Pero... ¡Jesús vino! Y Él es el Mejor Mediador o el Mejor Pacto, ¡porque Él es el Mejor Sacrificio! Cuando Él vino a la tierra, nacido de una mujer, vino en un cuerpo de carne para que pudiera morir, ¡para que fuera el PERFECTO sacrificio!

- Hebreos 10:9-10, *“y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último.¹⁰ En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre.”*

Esto habla de la obra de la Cruz. Él quitó el Primer Pacto, para que pudiera establecerse el Segundo, y santificarnos por medio de la ofrenda de Sí mismo en la Cruz. Hemos dicho antes que Dios no “estableció” lo Primero, Él únicamente estableció lo Segundo por medio de la muerte de Jesús en la Cruz y levantándolo como el Mediador del Nuevo Pacto, en Novedad de Vida.

Y es importante que entendamos que la sangre era necesaria para establecer un Pacto, y es la sangre de Cristo la que hace que el Nuevo Pacto sea mucho “mejor”. ¡Y Su sangre rociada en la Cruz hizo lo que todos aquellos sacrificios no pudieron hacer! Por eso es que nosotros debemos honrar su sangre y lo que ha logrado por nosotros, y cómo SOLO Su sangre satisface el corazón de Dios.

- **Hebreos 9:11-22**, *“Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación,¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?¹⁵ Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.¹⁶ Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador.¹⁷ Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive.¹⁸ De donde ni aun el primer pacto fue instituido sin sangre.¹⁹ Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los*

becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y roció el mismo libro y también a todo el pueblo, ²⁰ diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado.²¹ Y además de esto, roció también con la sangre el tabernáculo y todos los vasos del ministerio.²² Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.”

La sangre fue necesaria para establecer el sistema del Antiguo Pacto, y MUCHO MAS necesaria es la sangre para el Nuevo Pacto, y esta es SU SANGRE. El Nuevo Pacto se basa sobre La Obra Consumada de La Cruz, Su obediencia, Su Obediencia hasta la muerte. Y por Su propia sangre Él ha obtenido Redención Eterna para nosotros. ¡Su sangre fue rociada una vez y para siempre! Y esta es nuestra seguridad y nuestro descanso, no basado en nuestros esfuerzos carnales para tratar de obedecer la Ley escrita, sino basado en SU obediencia a Su Padre en La Cruz. Este es El Nuevo Pacto (el total cumplimiento de lo Antiguo) por medio del cual hoy tenemos nuestra Relación con Dios ¡En Él cómo los suyos! ¡Gracias a Dios por un MEJOR Pacto que ahora tenemos En Cristo Jesús!
Amén.